



Selección de Artículos para

PURIM

de  aishlatino.com

INDICE:

- p. 2 – El ABC de Purim**
- p. 3 – Ahora Ves a Dios, Ahora No**
- p. 6 – Milagros Modernos**
- p. 8 – Purim Vs. Iom Kipur**
- p. 9 – Leyes de Mishloaj Manot**
- p. 11 – Regalos para los Amigos y los Pobres**
- p. 13 – Leyendo la Meguilá**
- p. 14 – La Cena Festiva**
- p. 15 – Orejas de Hamán**
- p. 18 – Purim Comida Considerada**

Este documento contiene el Nombre de Dios. Por favor tratarlo con el debido respeto.



por Rav Shraga Simmons

Purim es la festividad judía más entretenida y con más drama. ¿En qué otro momento puedes vestirse como conejito y comer triángulos de masa rellenos de ciruelas y semillas de amapola?

Purim ocurre el 14 de Adar. (En ciertas ciudades amuralladas como Jerusalem, se celebra “Shushan Purim” el 15 de Adar).

El evento principal es leer el Libro de Ester. Escrito en Persia hace 2300 años, la “Meguilá” (como es llamada comúnmente) cuenta cómo una serie de eventos aparentemente no relacionados se hilaron para salvar al

pueblo judío de la aniquilación. La versión corta es la siguiente:

Cuando el rey Ajashverosh hace una enorme fiesta de seis meses y la reina se rehúsa a seguir sus órdenes, ella es reemplazada por una nueva reina – Ester, la judía. El tío de Ester, Mordejai, el líder de los judíos, revela un complot que algunos individuos planeaban para asesinar al rey – poniéndolo a él también en una posición favorable. Todo esto resulta útil cuando Hamán, el máximo consejero del rey, obtiene la aprobación de un decreto para destruir a todos los judíos.

Al final, a través de un complejo giro de eventos, Ester consigue que el decreto sea revertido, Hamán es colgado en la horca, y Mordejai se convierte en primer ministro.

El nombre Meguilat Ester (Rollo de Ester) realmente significa “revelando lo oculto”. A diferencia de todos los otros libros de la Biblia, en la Meguilat Ester no se menciona el nombre de Dios, ni siquiera una sola vez. La mano escondida de Dios es revelada a través del laberinto de eventos. No hay coincidencias.

La Meguilat Ester nos enseña que los desafíos de la vida son siempre para mejor, porque los obstáculos son realmente oportunidades para crecer. Todo proviene de la mano invisible de Dios que guía nuestro destino, en cada paso del camino.

Celebrando Purim Hoy en Día

Hay cuatro mitzvot específicas en la festividad de Purim:

- Leer la Meguilá (Rollo de Ester)
- Celebración y Regocijo (la comida festiva de Purim)
- Enviar comida a amigos (Mishloaj Manot)
- Dar regalos a los pobres (Matanot La Evionim)

El Libro de Ester es leído en la noche de Purim, y de nuevo al día siguiente. Cada palabra debe ser escuchada claramente. Lo leemos en la sinagoga, porque mientras más público, más publicidad se le está haciendo al milagro de nuestra salvación.

En la mañana de Purim, vamos por todos lados visitando amigos y entregándoles deliciosas golosinas – Mishloaj Manot. Purim es el día en que nos acercamos a abrazar a nuestros compañeros judíos – independiente de cualquier diferencia religiosa o social. Después de todo, Hamán no discriminó entre nosotros... por eso es particularmente bueno dar regalos a aquellos con los que puedes haber tenido una discusión, o a alguien nuevo en la comunidad que necesita un nuevo amigo.

En Purim, es también una mitzvá especial dar regalos o dinero a los pobres. El pueblo judío es una sola unidad – no podemos de ninguna manera disfrutar la festividad si personas pobres no tienen suficiente.

Entonces viene el gran final – ¡la comida festiva! Comemos hasta estar satisfechos y mimamos a nuestros cuerpos – porque es a los cuerpos judíos que Hamán buscaba destruir. Además, estamos obligados a consumir alcohol (responsablemente por supuesto) hasta que uno no reconozca la diferencia entre “maldito es Hamán” y “bendito es Mordejai”.

Nos disfrazamos, para bajar nuestras defensas y abrirnos a la realidad más profunda de nosotros mismos y de nuestro mundo. Todos nuestros actuales problemas e imperfecciones de la vida se mezclan con el bien, hasta que se convierten en una unificada expresión de la infinita perfección del Todopoderoso.

¡Realmente no hay otra festividad como Purim!



Por Sara Yoheved Rigler

Hace diecinueve años, durante mi primer mes viviendo en Israel, yo estaba en un bus pasando por la principal vía de tránsito de Jerusalem, la calle Yaffo. El bus paró en una

luz roja, y me asomé por la ventana. Vi a una anciana con sobrepeso caminando con dificultad, subiendo la colina mientras arrastraba varias bolsas. Un limosnero estaba sentado en el pavimento, con su mano estirada. La anciana se detuvo, bajo sus bolsas, una a una en la vereda, hurgó en su cartera, sacó su billetera, y le dio una moneda al hombre. En ese minuto, la luz cambió y mi bus se alejó.

La semana pasada, salí de mi casa tarde para una reunión. Cargada de bolsas de botellas vacías para reciclar en el supermercado después de mi cita, caminé tan rápido como pude hacia mi auto, en el estacionamiento del Cuarto Judío en la Ciudad Vieja de Jerusalem, a cinco minutos caminando de mi casa. Cuando iba llegando al estacionamiento, pasé cerca de una mujer pidiendo limosna con la mano estirada. Yo le había dado a esta mujer en particular hace una semana, pero ahora estaba apurada y mis brazos me dolían por el peso de las botellas. Mientras pasaba corriendo a su lado, le dije, “Esta vez no puedo. Lo siento”.

Estaba a cinco o seis metros cuando recordé a aquella anciana en la calle Yaffo hace 19 años. Ella era más vieja, y estaba más sobrecargada que yo, y así y todo había parado para darle al limosnero una moneda. Si ella lo hizo, yo también podía. Me di vuelta, caminé varios metros hacia la mujer, bajé todas mis bolsas con un sonido estridente, hurgué en mi cartera buscando mi billetera y le di a la mujer una moneda de un shekel. Ella sonrió y me dio varias bendiciones.

Acciones en 3 Dimensiones

Cada acción que realiza el ser humano afecta en tres dimensiones. Afecta a quien ejecuta la acción, como un punto en una página. Afecta a la otra persona o a las personas involucradas, como cuando un punto se extiende en líneas y forma un cuadrado. Y afecta a quienes atestiguan la acción (de hecho a toda la sociedad), como cuando un cuadrado se expande y se transforma en un cubo.

Por ejemplo, si A le roba dinero a B, A se afecta a si mismo; su propio nivel de honestidad e integridad

disminuye. También afecta a B, no sólo porque ahora B tiene menos dinero, sino que también su nivel de confianza disminuye. Además, afecta a quien es testigo o escucha acerca del robo, ya que robar es añadido a su lista de “comportamiento humano posible”. Mientras más robos vea o escuche, lo “posible” se hace cada vez más “normal”.

Este tercer efecto en realidad abarca no sólo a aquellos individuos que son testigos o escuchan acerca de un robo, sino que a la sociedad como un todo. Yo crecí en América en las décadas de 1950 y 1960, nunca vi una tienda con detectores antirrobo en la salida. Las etiquetas plásticas adheridas a cada prenda en cada tienda de ropa no existían en ese entonces. La gente podía pagar sus compras con un cheque sin tener que entregar tres diferentes pruebas de identidad. ¿Qué pasó?

Los individuos comenzaron a robar. Cada uno de los ladrones fue bajando los estándares de honestidad de la sociedad americana. Lo que alguna vez fue idiosincrásico, se transformó en la norma. De esta misma manera, cada acción que realiza individuo, sutil pero tangiblemente, afecta el todo.

El judaísmo tiene dos palabras para describir este concepto. “Kidush Hashem”. Aquellas acciones que revelan la presencia de Dios en el mundo. Por el contrario, “Jilul Hashem”, son aquellas acciones que esconden la presencia de Dios.

Cuando un ser humano realiza un acto de integridad, honestidad, generosidad, compasión, o auto sacrificio, está revelando divinidad en el mundo. “Kidush Hashem”, literalmente significa “santificación del Nombre Divino”. Aunque el término es generalmente utilizado para describir acciones heroicas, como cuando los judíos han tenido que escoger la muerte antes que abandonar su religión, se aplica también a cualquier acción que revele la presencia de Dios en el mundo.

La anciana de la calle Yaffo que se detuvo para darle una moneda al limosnero hizo un Kidush Hashem. Al revelar su capacidad de ser bondadosa a pesar de la situación complicada que enfrentaba, ella me hizo entender acerca

de mi propia capacidad para escoger la bondad ante la conveniencia. Ella subió mi estándar de “¿Qué tanto estoy dispuesta a complicarme yo misma para ayudar a otro?”. Ya que la bondad es un atributo de Dios, mientras más gentileza haya en la sociedad, eso significa que más revelación de Dios va a haber en el mundo.

Por el contrario, cuando un ser humano realiza un acto de maldad, crueldad, avaricia, deshonestidad o egoísmo, está escondiendo la presencia de Dios en este mundo. “Jilul” proviene de “Jalal” que significa en hebreo “espacio vacío”; un Jilul Hashem genera que este mundo parezca vacío de Dios.

Cada acción es como una piedra tirada a hacia un charco de agua infinito; las ondas que causa van aumentando en círculos más grandes, infinitamente. Diecinueve años atrás, una anciana en la calle Yaffo bajó sus bolsas para darle una moneda a un limosnero. Ella no sabía que estaba siendo observada. Diecinueve años más tarde, inspirada por aquella mujer, yo caminé cinco metros y bajé mis bolsas para darle una moneda a una limosnera. No tengo idea si alguien me estaba observando a mí...

El Banquete del Rey

Revelar y esconder lo Divino es la esencia de la historia de Purim.

Generalmente vemos la historia de Purim en términos de sus mega-héroes: Ester, Mordejai, Ajashverosh y Hamán. Sin embargo los sabios atribuyen el decreto de exterminio a los judíos comunes, quienes fueron culpables de Jilul Hashem.

El libro de Ester comienza describiendo un abundante banquete ofrecido por el Rey Ajashverosh para todos sus subordinados. De esta manera, así como cualquier subordinado, los ciudadanos judíos del reino también asistieron. Los sabios afirman que el decreto de genocidio en contra de los judíos que Hamán promulgó a continuación (con la aprobación del rey) fue resultado de la asistencia de los judíos al banquete.

Según el Talmud, el Rey Ajashverosh estaba celebrando la conclusión de 70 años desde el comienzo del exilio desde Judea. Ya que el profeta Jeremías había anunciado que el exilio babilónico duraría 70 años (contando desde la destrucción del Primer Templo, no desde la etapa inicial del exilio), Ajashverosh concluyó (erróneamente) que la victoria sobre los judíos podía ahora ser estimada como completa y final. Para su banquete de celebración, él usó vasijas sagradas del Templo y se vistió con las prendas del Sumo Sacerdote.

Los sabios son rápidos en apuntar que fue servida comida Casher para los ciudadanos judíos. Ninguna ley de la Torá fue transgredida en el banquete. Sin embargo, los sabios mantienen que el castigo por atender al festín fue un decreto de exterminio muy fuerte, del cual difícilmente podrían escapar. ¿Por qué?

Haber atendido al festín del Rey Ajashverosh fue un Jilul Hashem. Mientras que el Templo y sus vasijas cumplían la función de santificar los componentes mundanos del mundo físico, el banquete de Ajashverosh hizo precisamente lo contrario: Al utilizar las vasijas sagradas para propósitos mundanos, la fiesta degradó lo que era santo. Los judíos deberían haber respondido a este sacrilegio lamentándose y alejándose. En cambio, la tentación de ir al banquete en el palacio se sobrepuso. Su asistencia fue una aprobación a la forma de ver el mundo según Ajashverosh, un mundo en el cual Dios estaba notoriamente ausente.

Según el Talmud Jilul Hashem es el pecado más difícil de enmendar, ya que debido a su naturaleza, su efecto se extiende de tal manera que es virtualmente imposible deshacer el daño. Una vez que la piedra ha sido arrojada al charco, ¿cómo podríamos detener las olas?

Desenmascarando lo Divino

El libro de Ester es el único libro del Tanaj donde Dios no es mencionado. Los sabios explican que la época inmediatamente después de la destrucción del Primer Templo, marcó un cambio monumental en la forma en que Dios se relacionaba con Su mundo. El Templo en si mismo (y antes de eso el Tabernáculo) era un medio de

revelación Divina. Cuando el Templo fue destruido (debido al pecado incontrolado), Hashem entró en una modalidad de ocultamiento. De hecho, la mano Divina va guiando toda la historia de Purim, pero se esconde en “coincidencias”, “suerte” y el aparente desarrollo natural de los eventos.

El “ocultamiento” es una característica esencial de Dios en este mundo. Incluso la palabra en hebreo para “mundo” – Olam – proviene de la raíz “oculto”. Desde el tiempo de la historia de Purim hasta el día de hoy, nuestro desafío es descubrir el ocultamiento Divino detrás de las apariencias de nuestro mundo.

El término para esto es Kidush Hashem. Cada vez que elegimos la generosidad, la verdad o la integridad, estamos revelando a Dios en este mundo. Estamos desenmascarando lo Divino.

Cada vez que elegimos la maldad, la avaricia o la deshonestidad, camuflamos a Dios y agregamos otra capa al disfraz Divino. Esto genera Jilul Hashem. Nosotros creamos un mundo en el cual Dios está ausente, para nosotros mismos y para todos los que nos rodean.

El clímax de la historia de Purim ocurre cuando la Reina Ester, arriesgando su vida, invita al Rey Ajashverosh y a su Virrey, el cortés y noble Hamán, a una cena privada en su morada. Ahí, la Reina Ester revela el complot de genocidio contra ella y su pueblo. El Rey indignado, demanda saber quien es el culpable detrás de tal conspiración. En uno de los sucesos más dramáticos de la historia, la Reina Ester apunta a Hamán y da a conocer su verdadera identidad: “¡Un vil hombre! ¡Un enemigo! ¡Este malvado Hamán!”.

Purim se trata de ocultamientos, identidades encubiertas y apariencias engañosas. Nos desafía a revelar la verdad, como lo hizo la Reina Ester, sin embargo, nosotros no nos enfocamos en el villano, sino que en lo Divino. “Aquí está Dios... detrás de lo que me pasó hoy”. “Aquí está Él nuevamente... detrás de la belleza de la naturaleza”. “Aquí está Él... detrás de los titulares de los periódicos”.

En cada momento, podemos revelar a Dios ya sea identificándolo o emulándolo. Nuestros modelos son la Reina Ester apuntando con su dedo, y la anciana bajando sus bolsas. No tenemos que ser un personaje ilustre para revelar a Dios en este mundo.



Por Rav Benjamin Blech

¿Dios hace milagros?

Me encantaría ver algo que esté a la altura de la partición del Mar de los Juncos, de las 10 plagas o del sol quedándose quieto a la orden de alguien como Hoshea.

¿En dónde están todos los milagros de Dios hoy en día? Dios no se ha ido de vacaciones ¿verdad? Entonces, ¿qué ocurre realmente?

Hay una festividad en el calendario judío cuyo punto principal es resolver este mismísimo problema. Y es por eso que los rabinos del Talmud sostenían que aunque todas las otras festividades eventualmente quedarán en el camino en la era mesiánica, una festividad será observada por siempre. El mensaje es tan poderoso que nunca podremos atrevernos a olvidarlo.

No es ni Pesaj ni Iom Kipur. Sorprendentemente, la única festividad que tiene garantizada la inmortalidad en la tradición judía es la aparentemente pequeña festividad de Purim. Y eso requiere una explicación.

“No Puedo Seguir Viviendo”

Una historia personal arrojará un poco de luz sobre el asunto. Hace treinta años, en la mitad de una clase que

estaba dando en Yeshiva University fui interrumpido repentinamente debido a “una emergencia de vida o muerte”. Uno de mis estudiantes estaba amenazando con cometer suicidio en su habitación y necesitaba desesperadamente unos consejos.

Me apresuré en llegar y encontré al joven sollozando y gimiendo. “¡Este es el peor día de mi vida!” gritó, “Ya no quiero seguir viviendo”. Lentamente, la historia salió de él. Su novia acababa de romper con él y estaba desconsolado. “Usted no entiende, rabino. Nunca encontraré a nadie como ella. Nunca encontraré a nadie tan perfecta como ella. No puedo seguir viviendo, sólo quiero morir”.

Me quedé con mi estudiante todo el día, y también la noche siguiente. Traté de asegurarle que su vida no había terminado. Para la mañana finalmente ya había conseguido que él me prometiera no renunciar a su futuro. Aceptó que el suicidio es un pecado y que lucharía para continuar, aunque le doliera haber perdido lo que estaba seguro que era su única posibilidad de ser feliz.

Poco más de 20 años después estaba enseñando en la misma aula cuando alguien golpeó la puerta. Un joven pidió permiso para entrar y luego, con una sonrisa, preguntó: “¿Rabino, se acuerda de mí?”.

Me llevó un momento darme cuenta quién era. “Por supuesto que te reconozco”, le dije, “y todavía me debes una noche de sueño”.

El joven volvió para contarme el final de la historia. “¿Recuerda ese día en el que quería suicidarme y le dije que era el peor día de mi vida? En retrospectiva, ahora me doy cuenta de que ese día fue en realidad el día más afortunado de mi vida. La chica con la que rompí aquel día ha estado envuelta en drogas y en una serie de escándalos que llegaron hasta los periódicos. Mi vida hubiese sido un horror si hubiésemos seguido juntos. Volví para agradecerle, rabino, porque hoy estoy casado con una mujer que es realmente lo mejor del mundo y tenemos cuatro hijos maravillosos que me dan alegría todos los días. Supongo que lo que nos enseñó es

verdad. Hay veces en la vida en las que confundimos bendiciones con tragedias”.

Pero ese no es el final de la historia.

Justo un año después de esta conmovedora experiencia fui invitado para servir como erudito residente en una sinagoga en Los Ángeles. Para mi sermón de Shabat elegí un tema basado en un versículo en Éxodo en respuesta al pedido de Moisés de ver a Dios. Dios le dijo a Moisés “No puedes ver Mi rostro, porque el hombre no puede ver Mi rostro y vivir... verás Mi espalda, pero Mi rostro no será visto” (Éxodo 33:20). Por supuesto, Dios no tiene cuerpo. No era Su apariencia física lo que estaba siendo discutido. Moisés quería “ver” –comprender– los caminos de Dios y Su interacción con Sus creaciones. Lo que se le dijo es que con nuestra inteligencia finita no podemos entender los eventos a medida que se revelan, es sólo retroactivamente que “Verás Mi espalda” y entenderás la sabiduría infinita de Dios. Cité a Kierkegaard, quien expresó la misma idea cuando dijo: “La tragedia más grande de la vida es que debe ser vivida hacia adelante y sólo puede ser entendida hacia atrás”. Y luego, mientras hablaba, de repente me vino a la mente la historia del estudiante suicida y la conté como ilustración.

La noche del domingo siguiente, uno de los congregantes me dijo que mi discurso había inconscientemente salvado una vida. Parece que en la audiencia en el servicio de Shabat del día anterior había un joven que estaba a 24 horas de su boda. Tenía planeado viajar a Nueva York en la noche del sábado para unirse a su prometida para la ceremonia que había estado esperando ansiosamente durante los últimos seis meses. Apenas terminó Shabat recibió la llamada que destruyó sus sueños. Su prometida decidió a último momento que no podría hacerlo. Llamó para informarle con pesar que todo había terminado.

El joven les describió más tarde a sus amigos lo que pasó a continuación. Por un momento se sintió suicida. Quería hacer estragos, liberar su ira, gritar. Pero un pensamiento se mantuvo repitiéndose en su mente. ¿Por qué era que esa misma mañana había escuchado un sermón describiendo un evento casi igual? No tenía planeado ir a esa sinagoga en particular. Fue una decisión de último

minuto que lo llevó al lugar en el que, casi como un mensaje Divino, pudo escuchar las palabras que en el corolario de su propia tragedia le ofrecerían algo de consuelo.

Además, él no sabía que la inserción de esa historia en particular también fue totalmente imprevista. Una fuente superior la puso en mi mente y en mi boca – un regalo de Dios para permitir que alguien sobreviva un dolor increíble sólo unas pocas horas después.

Y esta historia también tiene un final feliz. Este último julio mi esposa y yo estábamos poniéndonos el cinturón de seguridad en nuestros asientos de El-Al camino a Israel. Los pasajeros todavía estaban en fila en los pasillos cuando uno de ellos comenzó a mirarme fijamente y finalmente gritó: “¿No es usted el rabino Blech?”. Cuando respondí que sí, se identificó a sí mismo. Cinco años antes, me dijo, estaba sentado en una sinagoga en Los Ángeles en el día anterior al día en el que se suponía que iba a casarse. Procedió a compartir la parte de la historia que yo ya conocía.

Con lágrimas en sus ojos, me pidió que vaya con él para poder presentarme a su esposa y a sus tres hijos. “Soy igual al estudiante de la historia que nos contó en ese inolvidable Shabat. Hoy soy el hombre más feliz del mundo. Puedo decir honestamente que la maldición de ese sábado en la noche resultó ser mi bendición más grande”.

Cambio Radical

Hay una palabra hebrea en el libro de Ester que es central en la historia de Purim, y que captura esta idea magníficamente: Venaafoj – hubo un vuelco radical. Todo lo que al principio parecía ser una desgracia en retrospectiva fue reconocido como un milagro Divino. Porque hay milagros que, a diferencia de aquellos de la Biblia, vienen camuflados como aparentes coincidencias, como eventos naturales, como incidentes que “simplemente ocurrieron”, pero que en realidad son los productos de intervención celestial en los asuntos de la humanidad.

El mismo nombre de Purim viene de la palabra que significa "lotería". Algunos le llaman a ese un juego de pura suerte, el ganador es determinado por fuerzas azarosas, inexplicables, que no tienen una base racional. Sin embargo, la fe nos permite entender que en un mundo gobernado por un Dios Omnisciente no puede haber lugar para una casualidad absoluta. Una lotería es mucho más que suerte, es permitirle al Director del universo que decida el resultado mientras Él se está ocultando en el fondo.

Purim es la festividad que habla sobre lo que la gente llama coincidencia. Nos recuerda, como lo dice el proverbio, que "la coincidencia es la manera de Dios de elegir permanecer anónimo".

Purim tiene muchos milagros en su historia. No el tipo de milagros que pasan por encima de las reglas de la naturaleza. En cambio, los milagros que pasan mucho más frecuentemente en nuestras vidas. Los milagros que tan a menudo descartamos porque Dios elige no gritar, sino murmurar. Debemos adaptarnos a su voz baja para escuchar mientras transforma las tragedias en bendiciones. Y es por eso que la festividad de Purim, con su mensaje de milagros camuflados como coincidencia, sobrevivirá a todas las otras festividades en el calendario judío.



Por Rav Shraga Simmons

El Talmud dice que todo Shabat y festividad judía es "mitad espiritual, mitad física". Pasamos parte del día rezando en la sinagoga (la mitad espiritual), y el resto del día comiendo una excelente comida y relajándonos en casa (la mitad física).

La espiritualidad no es alcanzada exclusivamente mediante meditar en soledad en la cima de una montaña, o haciendo promesas de abstinencia en un monasterio apartado. La espiritualidad judía proviene de la interacción con el mundo físico de una manera que eleva y ennoblece. Es por eso que las leshivot están ubicadas cerca de la ciudad, del alboroto y de la actividad comercial.

Nosotros no nos retiramos de la vida, la elevamos. El viernes por la noche, elevamos la copa de vino para hacer kidush y para santificar el día de Shabat. La espiritualidad, dice el judaísmo, es encontrada en la cocina, en la oficina, e incluso en el dormitorio.

Una excepción a esto es Iom Kipur, cuando las dos mitades son espirituales: Pasamos todo el día rezando en la sinagoga, sin comida, sin relaciones maritales, y descansando lo mínimo.

La segunda excepción es Purim, cuando las dos mitades son físicas: Tenemos banquetes, visitamos amigos, vestimos disfraces, y bebemos en exceso.

El Gaón de Vilna (siglo 18, Lituania) explica que "Purim" tiene las mismas letras que Iom Haki-Purim, el nombre bíblico oficial de Iom Kipur. Eso que logramos en Iom Kipur con ocupaciones espirituales, lo logramos en Purim con ocupaciones físicas. Estas festividades son los dos lados de una misma moneda, dos mitades del mismo día.

Más Grandioso que Iom Kipur

Interesantemente, vemos el balance de mitad físico/mitad espiritual reflejado en cada una de estas dos festividades mismas. En Iom Kipur, nos preparamos para el ayuno teniendo un banquete el día anterior. En Purim, nos preparamos para el banquete ayunando el día anterior (Taanit Ester).

Podríamos asumir que Iom Kipur es el más grandioso de los dos días. Pero en un aspecto, Purim es aún más grandioso: Es más fácil lograr elevación espiritual en un día como Iom Kipur, en el que rezamos y no tenemos

tiempo para actividades prohibidas como chismear o enojarnos. Además, a través del ayuno, el alma domina al cuerpo.

Pero en Purim, en nuestro estado de embriaguez incontrolable, es mucho más difícil mantener nuestra dignidad humana. Como lo escribe el rabino Eliahu Kitov: “Si uno logra santidad mediante aflicción, y otro logra santidad mediante indulgencia, ¿cuál es el más grandioso de los dos? Puede decirse que el que logra santidad mediante indulgencia es más grandioso, porque el alcance de santidad mediante indulgencia requiere un grado de lucha y esfuerzo infinitamente más grande”.

En este sentido, el desafío de Purim es más grande. Traducido literalmente, lom hakipurim es solamente “un día como Purim”.

El Jardín del Edén

De acuerdo al pensamiento judío, las últimas (¡y únicas!) personas que vieron al mundo en estado de perfección fueron Adán y Eva. El Jardín del Edén significa un mundo perfecto. ¿Cómo hicieron Adán y Eva para caer de ese estado? Comiendo del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Es decir, persiguieron el mundo de la ilusión, en el cual la trascendencia del universo (bien) está enmascarada por la aparente imperfección (mal).

Si nos acercamos a Purim correctamente, cuando llegamos al estado de embriaguez en el cual ya no distinguimos entre bien y mal, estamos realmente realineando nuestra perspectiva al ver lo Trascendente como la fuente de toda la realidad física, revelando de esta manera su perfección escondida. Entonces, en su punto máximo, Purim es como una degustación del Edén.

El potencial para la elevación espiritual en Purim es tremendo. Y mientras estamos haciendo fiesta y bebiendo, deberíamos tener esto en mente y no dejar que la oportunidad se nos escape.



Por Rav Elozor Barclay y Rav Itzjak Jaeger

1. ¿Cómo se realiza esta mitzvá?

En el día de Purim uno debe enviar dos ítems de comida a al menos una persona.

2. ¿Cuál es la razón de esta mitzvá?

- Asegurar que todos tengan comida suficiente para el **banquete de Purim**.

- Aumentar el amor y la amistad entre judíos, desechando de esta manera las acusaciones de Hamán de que hay conflictos y desacuerdos entre los judíos. Esta es una oportunidad ideal para reparar relaciones rotas, enviando canastas a personas con las cuales tenemos ciertas aversiones.

3. ¿Es alabable enviar a mucha gente?

Sí, es alabable, pero es mejor gastar más dinero en regalos para los pobres (Matanot Leevionim) que en Mishloaj Manot. No hay placer más grande que alegrar los corazones de los huérfanos, de las viudas y de la gente necesitada. Uno que hace esto es comparado a Dios, así como está escrito sobre Él “para resucitar el espíritu del humilde y para resucitar el corazón del oprimido” (Isaías 57:15).

4. ¿Todos los tipos de comida son adecuados?

Preferentemente, uno debería enviar comida que está lista para ser consumida inmediatamente. Por ejemplo, carne o pescado crudo que requiere ser cocinado no debería ser enviado, a menos que también haya incluidos otros alimentos listos para ser consumidos.

5. ¿Pueden enviarse dos porciones de la misma comida?

No, los dos alimentos deben ser diferentes. Sin embargo, no es necesario que los ítems requieran dos bendiciones diferentes. Por ejemplo, uno puede enviar dos tipos diferentes de tortas o de frutas.

6. ¿Puede enviarse una bebida?

Sí, las bebidas también son adecuadas. Uno puede enviar dos tipos diferentes de bebidas, o una comida y una bebida.

7. ¿Cuál es la mínima cantidad de comida?

Idealmente, las porciones de comida deberían ser una cantidad respetable de acuerdo a los estándares del remitente y del destinatario. Por lo tanto, uno debería enviarle un paquete más bello a una persona rica que a una persona pobre, y una persona rica debería enviar un paquete más bello que una persona pobre.

8. ¿Es mejor enviar un gran número de regalos pequeños, o un pequeño número de regalos grandes?

Al menos un paquete debería tener un tamaño respetable y todos los paquetes adicionales pueden ser paquetes "simbólicos". Esto es mejor que enviar un gran número de pequeños paquetes "simbólicos".

9. ¿Puede utilizarse dinero de maaser (el 10% de los ingresos destinado a tzedaká) para comprar la comida?

Al menos un paquete debe ser comprado sin dinero de maaser. Si una persona desea enviar paquetes adicionales a gente pobre, puede utilizar dinero de maaser.

10. ¿Las mujeres están obligadas a cumplir con esta mitzvá?

Sí, dado que también estuvieron incluidas en el milagro de Purim.

11. ¿Pueden un marido y su esposa enviar conjuntamente?

Sí. Debería ser adjuntada una nota indicando que el paquete está siendo enviado de parte de los dos.

12. ¿Los niños que aún no son bar/bat mitzvá deben cumplir con esta mitzvá?

Desde los seis años en adelante, los niños deberían ser entrenados para realizar la mitzvá.

13. ¿Pueden los niños que viven en el hogar cumplir la mitzvá con el paquete de los padres?

De acuerdo a algunas opiniones, debe ser enviado un paquete de parte de toda la familia. De acuerdo a otra opinión, sólo un marido y su mujer pueden enviar juntos, pero los hijos deberían enviar separadamente. Si los niños preparan sus propios paquetes de comida en la casa de sus padres, se les debería permitir adquirir los alimentos antes de enviarlos.

14. ¿Pueden dos o más personas enviar conjuntamente?

Sí, pero el paquete debería contener la cantidad correcta para cada uno de los remitentes.

15. ¿Se le puede enviar a un doliente?

No. Pero si otro miembro de la familia no está de duelo, entonces, se le puede enviar el paquete a nombre de la familia.

16. ¿Un doliente está obligado a enviar?

Sí, pero el paquete no debería ser muy elaborado. De acuerdo a algunas opiniones, es preferible que el doliente le envíe solamente a una persona. Otros miembros de la familia pueden enviar muchos paquetes.

17. Si una persona recibe un paquete, ¿debe corresponder y enviar uno a cambio?

Hacerlo es alabable, pero no una obligación.

18. ¿Puede darse el paquete personalmente?

De acuerdo a la costumbre prevalente, uno puede dar el paquete personalmente. De acuerdo a algunas opiniones, es preferible enviar el paquete vía una tercera persona, dado que el versículo (Ester 9:22) describe la mitzvá como enviarse paquetes unos a otros.

19. ¿Puede utilizarse un niño como mensajero?

Sí, pero uno debería confirmar que el paquete fue recibido, dado que uno no puede asumir automáticamente que el niño llevó a cabo la tarea. Uno no necesita estar preocupado por esto si un paquete fue entregado personalmente o por medio de un adulto.

20. ¿Puede utilizarse un servicio de entregas?

Sí, siempre y cuando sea un servicio de entregas confiable.

21. ¿Puede enviarse un paquete anónimo?

Dado que uno de los propósitos de la mitzvá es aumentar el amor y la amistad entre la gente, es importante que el destinatario sepa quién envió el paquete. Por lo tanto, el mensajero debería decirle al recipiente quién es el remitente, o debería adjuntarse al paquete una nota identificadora.

22. ¿Qué pasa si el destinatario no está en casa?

- Si el remitente tiene la intención de darle el paquete a una persona en particular, no sería suficiente dárselo a otro miembro de la familia (a menos que esté seguro de que el paquete será entregado en Purim).

- Si el remitente no tiene la intención de darle el paquete a un miembro de la familia en particular, el paquete puede ser entregado a cualquier persona de la familia.

- Si no hay nadie en la casa, es aconsejable no dejar el paquete allí, dado que el remitente no cumplirá con su obligación si la comida no fue recibida en Purim. El paquete puede dejarse allí si es que no se apoya en él para cumplir con la obligación, sino que se le envía otro paquete a otra persona.

23. ¿Puede enviarse el paquete antes de Purim o en la noche de Purim?

- Idealmente, el paquete debería ser enviado y entregado en Purim durante el día.

- Si el paquete es enviado antes de Purim pero entregado en el día de Purim, es cuestionable si se ha cumplido con la obligación.

- Si el paquete es enviado y entregado antes de Purim o en la noche de Purim, no ha cumplido con su obligación.



Por Rav Shraga Simmons

Los observarán como días de festividad y alegría, enviándose exquisiteces los unos a los otros, y dándole regalos a los pobres (Ester 9:22).

Hay una hermosa costumbre antes de leer la Meguilá en la sinagoga, donar tres monedas de medio dólar (o su equivalente) a caridad. Esto simboliza el medio shekel que todo judío dio como cuota para el Templo en Jerusalem (ver Éxodo 30:11-16).

Pero, ¿por qué la Torá especifica medio shekel en lugar de uno entero?

La respuesta es que al dar sólo medio, cada judío se da cuenta de que nunca estará “completo” a menos que sea parte de una comunidad más grande. Consecuentemente, la ley judía declara que todos –ricos y pobres— debían dar ni más ni menos que medio shekel. Esto enseña que todo judío es igualmente importante para la misión de nuestra nación. Al igual que la remoción de una letra invalida un Rollo de la Torá, la pérdida de un judío pone obstáculos a nuestro destino.

En ocasiones es mediante nuestros enemigos que nos damos cuenta: Todo judío es precioso e integral para el futuro de nuestra nación. El Talmud dice que el problema más grande del pueblo judío en el tiempo de Mordejai y Ester era la falta de unidad. Fue el malvado Hamán quien nos recordó que somos un solo pueblo: Al planear el genocidio, se refirió a los judíos como Am Ejad –y planeó que deberían “ser colgados juntos” literalmente. También en los tiempos modernos, hemos visto que los antisemitas no distinguen entre judíos jasídicos y judíos asimilados.

Todos Para Uno

En Purim, enviamos dos tipos de alimentos (listos para ser consumidos) a al menos un amigo, simbolizando el espíritu de camaradería que puede prevenir la aparición de futuros Hamán. También en Purim le damos caridad a al menos dos personas pobres. Extendemos nuestra mano para llegar a otros, para que nadie pierda la alegría de la ocasión.

Es particularmente meritorio enviar un regalo a alguien con quien necesitas hacer las paces. Al igual que nunca consideraríamos distanciarnos de un buen amigo en base a nuestros desacuerdos, tampoco deberíamos considerar nunca distanciarnos de un judío (o de un grupo de judíos) basándonos en nuestras diferencias. De hecho, el Talmud dice que el epítome del mal en este mundo –Amalek, de quien desciende Hamán— nació de una negativa de los judíos de aceptar a otros afectuosamente.

El Talmud dice Kol Israel Arevim –todo judío es responsable por el otro. Si el bote se está hundiendo, nos hundimos todos. Pero cuando hay amor y unidad entre

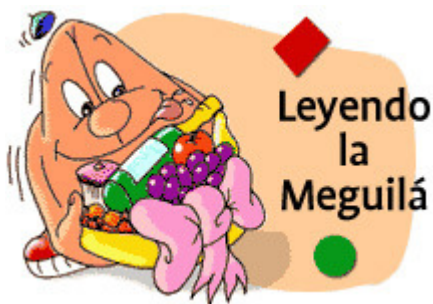
nosotros, ¡hasta los malvados se convierten en justos y nuestros enemigos no nos pueden dañar! Por esta razón, en Purim le damos caridad a quienquiera que pida, sin investigar la validez de su necesidad (en contraste al resto del año, cuando estamos obligados a asegurarnos que nuestro dinero de tzedaká está siendo desembolsado adecuadamente). En Purim, todo judío es valioso, sin cuestionamientos.

Dios nos trata de la misma manera en que nosotros tratamos a los demás. En Purim, si le damos a los demás “el beneficio de la duda” y no chequeamos sus méritos, entonces Dios tampoco “chequea nuestros méritos”. Por lo tanto, Purim es un tiempo auspicioso para pedirle a Dios que nos conceda regalos de salud, unidad, y una rápida redención del pueblo judío.

Halajot (Leyes) de Dar Regalos en Purim

- 1) La mitzvá de Mishloaj Manot se cumple enviando dos tipos de alimentos listos para ser consumidos a al menos un amigo. Esta mitzvá debería ser cumplida en el día mismo de Purim.
- 2) Hay una costumbre de enviar Mishloaj Manot a través de una tercera persona, dado que la palabra Mishloaj está relacionada con la palabra para mensajero, shelíaj.
- 3) La mitzvá de Matanot Leevionim se cumple dándole dinero a al menos dos personas pobres en el día de Purim. El regalo debería ser equivalente al menos al valor de una cena de comida rápida (por ejemplo, el valor de una hamburguesa, papas fritas y un refresco).
- 4) No hay una obligación “familiar”, sino que cada persona debería realizar la mitzvá por sí misma.
- 5) El dinero no necesita ser dado directamente a una persona pobre, sino que puede ser entregado a un representante comunitario –siempre y cuando el dinero sea efectivamente distribuido en el día de Purim.
- 6) Matanot Leevionim es una mitzvá especial, no puede ser incluida en la cantidad de dinero que una persona separa para caridad durante el resto del año.

7) Maimónides escribe que es inapropiado comprar Mishloaj Manot costosos, si eso será a expensas de regalos más grandes para los pobres.



Por Rav Shraga Simmons

Una persona está obligada a escuchar la lectura de la Meguilá, una vez en la noche y de nuevo al día siguiente (Shulján Aruj – Código de Ley Judía 687:1).

- 1) Los hombres, mujeres y niños (que han alcanzado la edad de educación - 6 años) tienen la obligación de escuchar la Meguilá.
- 2) La Meguilá es tan importante que incluso el estudio de Torá es aplazado para escuchar la lectura.
- 3) La Meguilá es leída dos veces – primero en la noche, y de nuevo al día siguiente. El tiempo para la lectura de la noche es desde el anochecer (Tzet Hacojavim) hasta el amanecer (Alot Hashájar). Algunas autoridades permiten, incluso en el caso de una enfermedad leve, leer la Meguilá una hora y cuarto antes del anochecer.
- 4) El tiempo para la lectura del día es desde el amanecer hasta el atardecer. Post facto, la lectura diurna también puede ser realizada después de la puesta de sol (siempre y cuando la lectura sea concluida antes del anochecer), pero las bendiciones no pueden ser recitadas.
- 5) Debido al concepto de “Berov Am Hadrat Melej” – “En la multitud del pueblo está la gloria del Rey” (Proverbios 14:28) – es preferible escuchar la Meguilá en una sinagoga con un gran número de gente. Sin embargo, si es difícil escuchar la Meguilá como corresponde a causa

de la multitud, es preferible asistir a una sinagoga más pequeña.

6) Inmediatamente antes de la recitación de las bendiciones, debe hacerse un anuncio de que el lector tiene en mente cumplir con la obligación de la congregación, y que así mismo, ellos deben tener en mente cumplir con su obligación personal de escuchar la Meguilá.

7) Aquellos que están escuchando la Meguilá pueden estar todo el tiempo sentados. Pero cuando se lee en público, el Baal Koré (la persona que lee la Meguilá) debe estar parado. En privado, el Baal Koré puede leer sentado o parado.

8) La Meguilá, que es llamada una “Igueret” (una carta), es desplegada antes de ser leída.

9) Decimos tres bendiciones antes de la lectura:

- a. “Al mikrá Meguilá”
- b. “Sheasá Nisim” y
- c. “Sheejeianu”

Si una mujer lee la Meguilá, debería decir como primera bendición “Lishmoa mikrá Meguilá”. La bendición debería ser dicha de pie, aún cuando se lee para un individuo. Si alguien omitió accidentalmente las bendiciones, igualmente cumplió con su obligación de escuchar la Meguilá.

10) Cuando es dicha la bendición “Sheejeianu” durante el día, uno debería tener en mente incluir las mitzvot de Matanot Leevionim, Mishloaj Manot, y la cena festiva de Purim en la bendición.

11) Toda la Meguilá debe ser leída de un rollo casher, escrita con la tinta, con el pergamino y con las marcas (sirtut) apropiadas. Quien recita la Meguilá de memoria no ha cumplido con su obligación.

12) La costumbre es hacer ruido cuando se menciona el nombre de Hamán, para cumplir con el mandamiento de borrar la memoria de Amalek (Deuteronomio 25:17-19).

Los padres deben ser cuidadosos de que sus hijos no hagan tanto ruido que otros no puedan escuchar la Meguilá como corresponde.

13) Cada palabra de la lectura debe ser escuchada claramente de una Meguilá casher. Por lo tanto, el Baal Koré debería esperar que el ruido apacigüe después de la lectura del nombre de Hamán para continuar.

14) Hay cuatro versículos de redención, que la congregación tradicionalmente lee en voz alta: "Ish lehudí", "Mordejai iatzá", "Lalehudim haitá ora", y "Ki Mordejai Halehudí". Debido a que cada palabra de la lectura debe ser de una Meguilá casher, el Baal Koré debe repetir esos versículos después de la congregación.

15) Si es posible, es preferible que aquellos que escuchan tengan su propia Meguilá casher para seguir la lectura con ella (Pri Megadim).

16) A menos que uno esté siguiendo desde una Meguilá casher, no puede leer junto con el lector, sino que debería escuchar en silencio y seguir la lectura de un libro impreso. Por supuesto, está prohibido hablar durante la lectura.

17) Post facto, si una palabra u oración no fue escuchada, puede ser leída de un libro impreso o dicha de memoria.

18) El Talmud dice que los nombres de los diez hijos de Amán (y la palabra siguiente, aseret) deberían ser leídos en voz alta y con un solo aliento. La costumbre es incluir "500 ish" en ese mismo aliento, si es posible. De acuerdo al Rogachaver Gaón (siglo 19, Europa), cada individuo debería leer este versículo con un aliento, dado que el Baal Koré no puede cumplir con el requerimiento de "un aliento" de los demás.

19) Las cuatro frases en las que el nombre de Dios está escondido deberían ser leídas en un tono más alto, y enfatizadas: "levadó avtá Vashti hamalká" (1:16), "hi, vejol hanashim itnú" (1:20), "iavó hamelej veHamán hayom" (5:4), y "ze einenu shové li" (5:13).

20) Cuando el Baal Koré llega al versículo "Nadedá Shnat hamelej" ("y el sueño del Rey fue interrumpido" – 6:1), debería elevar su voz, dado que esto forma la esencia del milagro. El Baal Koré debería elevar su voz para el versículo 2:17 también, dado que fue el catalizador del milagro.

21) Los siguientes versículos deberían ser leídos con el tono para Eijá (en lugar del tono normal para Ester), para denotar las implicaciones trágicas de los siguientes versículos: 2:6, 3:15, 4:1, la última mitad de 4:3, y 7:4.

22) Algunos tienen la costumbre de agitar la Meguilá cuando se dicen las palabras "haigueret hazot" ("esta carta").

23) Después de la lectura de la Meguilá decimos las bendiciones de Harav et riveinu, agradeciéndole a Dios por habernos salvado. Esta bendición debería ser dicha solamente con un minián (si no hay minián, puede ser dicha sin el nombre de Dios). Después de la lectura de la noche, también decimos Uva Letzion, Aleinu, Kadish y Shoshanat Yaakov. El sábado a la noche, también decimos Vaiehi Noam.

24) Quien estará de viaje y no tendrá una Meguilá disponible, puede leer incluso desde el 11 de adar (y algunos dicen que incluso desde Rosh Jodesh adar).



Por Rav Shraga Simmons

El banquete de Purim es diferente a cualquier otro en el año judío. Además de buena comida y mucho alcohol, la comida se caracteriza por su atmósfera estridentemente

disparatada –suenan los trombones, vuelan las serpentinas, y hombres adultos bailan juntos por horas.

Pero para los judíos, siempre hay un lado más profundo en la historia. Las payasadas a menudo están conectadas con temas filosóficos. Las bromas y los acertijos pueden incluso tener un tono halájico:

P: Vengo de un animal casher, pero no puedo ser comido porque soy tanto carne como leche. ¿Qué soy?

R: La ubre de una vaca.

Aquí hay otro divertido chiste de Purim, arraigado en conceptos judíos:

Haz una gran escena y toma leche de arroz (no láctea) con tu hamburguesa – al tiempo que dejas la caja de la leche de arroz notoriamente en la mesa (ver Yoré Deá 87, Shaj #6). Cuando la gente exprese su shock por ver que mezclas carne y leche, ¡actúa borracho e inconsciente!

Estas son excelentes bromas, y son RC (religiosamente correctas). ¡Y quién dice que los rabinos no se divierten!

Leyes del Banquete de Purim

- 1) La seudá (banquete) de Purim toma lugar durante el día. También se acostumbra extender la comida hasta el anochecer.
- 2) Incluso si la comida termina después del anochecer, debes incluir el párrafo de “Al HaNisim” en la bendición después de la comida.
- 3) Si Purim cae en viernes, la comida festiva se realiza temprano en la mañana, de esta manera tenemos tiempo para terminar los preparativos de Shabat.
- 4) También es apropiado tener una cena “más festiva que lo usual” en la noche de Purim. Algunos tienen la costumbre de comer una cena con pan en la mañana.
- 5) Uno está obligado a tomar hasta que ya no pueda distinguir entre Arur Hamán y Baruj Mordejai.

6) Sin embargo, uno no debe emborracharse tanto como para ser negligente en el cumplimiento de las mitzvot – por ejemplo, netilat yadaim (lavarse las manos antes de comer pan), decir “HaMotzi” y la bendición después de la comida, y rezar Minjá y Maariv. No es apropiado decir la bendición después de la comida o rezar si uno está tan borracho que “no puede pararse ante el Rey”.

7) Si una persona tiene recursos limitados, es mejor limitar los gastos en la cena de Purim e incrementar los gastos en los “regalos para los pobres”.



Por Emuna Braverman

Cada año cuando preparo Orejas de Hamán prometo “¡Nunca más! Son tanto lío y a nadie le gustan realmente. Sin embargo, a través de amigas ambiciosas y con más recursos, he ubicado algunas buenas recetas. No son más fáciles pero los resultados valen la pena. Y si todo lo demás falla, ¡siempre está la pastelería!

Mi amiga Deby Segura, quien siempre es una excelente fuente de recetas, contribuyó con dos versiones de Orejas de Hamán.

Orejas de Hamán con Masa de Levadura

- 1 paquete (2 ½ cucharaditas) de levadura seca instantánea
- 1/3 taza de azúcar
- 1 cucharadita de sal
- 4 tazas de harina
- 1 taza de agua tibia
- 1/3 taza de aceite vegetal

1 huevo grande

Batido de Huevo:

1 huevo grande

1 cucharada de agua

Relleno

¡Relleno comprado a tu elección!

Combina todos los ingredientes secos. En un recipiente separado, mezcla todos los ingredientes líquidos. Agrega gradualmente los ingredientes secos al líquido para formar una masa. Amasa por 5 – 10 minutos hasta que la masa esté suave y elástica. Rocía un recipiente con aceite y pon la masa adentro. Rocía aceite sobre la masa y cúbreala con una toalla hasta que la masa doble su tamaño.

Aplasta la masa. Divídela en tercios sobre una superficie ligeramente enharinada. Estira cada pedazo hasta que tenga ½ centímetro de espesor. Corta redondeles de 8 centímetros. Junta las sobras. Pon relleno en el centro de cada redondel de masa. Dobla tres lados hacia arriba para formar un triángulo, dejando algo de relleno expuesto en el centro.

Pon las Orejas de Hamán en bandejas engrasadas con 5 centímetros de separación. Cubre nuevamente y deja leudar a temperatura ambiente hasta que doblen su tamaño, aproximadamente una hora.

Precalienta el horno a 350 grados. Pincela las Orejas de Hamán con el batido de huevo. Hornea por 25 minutos o hasta que estén doradas. Transfiérelas a una rejilla para enfriar.

Orejas de Hamán con Masa de Galletas de Chocolate

½ taza de margarina

¾ taza de azúcar

1 huevo

1 cucharadita de vainilla

1 ½ taza de harina

½ taza de cacao en polvo

½ cucharadita de polvos de hornear

½ cucharadita de bicarbonato

¼ cucharadita de sal

Rellenos sugeridos:

Mantequilla de maní

Malvaviscos

Chispas de chocolate

Chocolate para untar

Usando una batidora combina la margarina, el azúcar, el huevo y la vainilla hasta que estén esponjosos. En un recipiente aparte, combina todos los ingredientes secos. Agrégalos al batido y mezcla un poco para juntar todo. Deja reposar durante 1 hora. Divide la masa en cuartos. Estírala hasta que tenga ½ centímetro de espesor sobre una superficie ligeramente enharinada. Corta redondeles de 8 centímetros. Junta las sobras. Pon relleno en el centro de cada redondel de masa. Dobla tres lados hacia arriba para formar un triángulo, dejando algo de relleno expuesto al centro.

Pon las galletas con 5 centímetros de separación en una bandeja engrasada. Precalienta el horno a 350 grados. Hornea por 15 – 17 minutos o hasta que estén crujientes. Transfiérelas a una rejilla para enfriar.

La amiga de Deby, Freda, ofreció otra receta:

Orejas de Hamán Tradicionales

3 huevos

1 taza de aceite

1 taza de azúcar

1 cucharadita de vainilla

½ cucharadita de extracto de almendra

1 cucharadita de polvos de hornear

3 tazas de harina

Sugerencias de Relleno:

El Relleno de Freda Small:

1 tarro de levkar (puré de frutas)
 1 cucharadita de cáscara de naranja
 ½ taza de azúcar
 ½ taza de miel
 ½ taza de pasas
 Mezcla en un sartén sobre fuego bajo hasta que se combinen los ingredientes.

El Relleno de la Abuela de Karen Rodhes:

1 taza de nueces picadas
 ¼ taza de miel
 1 pizca de canela
 Jugo de naranjas a gusto
 Mezcla en un sartén sobre fuego medio hasta que se combinen los ingredientes.

Usando una batidora, en un recipiente grande, bate los huevos, el aceite, el azúcar, la vainilla y el extracto de almendras. Agrega los polvos de hornear y la harina hasta que consigas una masa trabajable. Si la masa está demasiado mojada, agrega más harina.

Divide la masa en cuartos. Estírala hasta que tenga ½ centímetro de espesor sobre una superficie ligeramente enharinada. Corta redondeles de 8 centímetros. Junta las sobras. Pon relleno en el centro de cada redondel de masa. Dobla tres lados hacia arriba para formar un triangulo, dejando algo de relleno expuesto en el centro.

Pon las galletas en una bandeja engrasada con 5 centímetros de separación. Precalienta el horno a 350 grados. Pincela con batido de huevo si deseas (ver la receta de masa de levadura). Hornea por 15 – 17 minutos o hasta que estén crujientes. Transfiere a una rejilla para enfriar.

Orejas de Hamán con Queso Crema

2 tazas de harina
 ¼ taza de azúcar
 ½ taza de margarina, cortada en pedazos
 ½ taza de queso crema
 1 yema de huevo grande
 1 cucharadita de vainilla

Relleno de tu elección

En el recipiente de tu procesador de alimentos, muele juntos la harina, el azúcar, la margarina y el queso crema hasta que la mezcla se parezca a migajas. Mezcla la yema de huevo y la vainilla y agrégalas a la mezcla en el procesador (pulsa algunas veces para mezclar). Aplasta la masa para formar un disco, cúbrela con papel plástico y déjala reposar durante 1 hora.

Divide la masa por la mitad. Estírala hasta que tenga ½ centímetro de espesor sobre una tabla ligeramente enharinada. Corta redondeles de 8 centímetros. Junta las sobras.

Pon relleno en el centro de cada redondel de masa. Dobla tres lados hacia arriba para formar un triangulo dejando algo de relleno expuesto en el centro. Pon las galletas en una bandeja engrasada con 5 centímetros de separación.

Precalienta el horno a 375 grados. Hornea las Orejas de Hamán por 20 minutos o hasta que estén doradas. Deja enfriar brevemente en las bandejas, luego transfírelas a rejillas para que terminen de enfriarse.

Orejas de Hamán Saludables

Esta receta, creada por Maida Waldner Genser, no tiene huevos ni grasas transgénicas.

Masa (puede necesitarse más, dependiendo de cuan gruesa te gusta la masa de las Orejas de Hamán):

2 tazas de harina no blanqueada
 ¾ cucharadita de sal de mar
 1 cucharada de hojuelas de lecitina de soya*
 1 cucharada de azúcar sin refinar
 2/3 de taza de manteca no hidrogenada
 ½ taza de leche de almendra

Relleno:

1 taza de amapolas
 ½ taza de leche de almendra

¼ taza de jarabe de agave (endulzante de cactus bajo en glucémicos)

¼ de taza de azúcar sin refinar

Una pizca de sal

1 cucharada de semillas de lino molidas

3 cucharadas de agua

2 cucharaditas de jugo de limón

Ralladura de la cáscara de 1 limón

Otros ingredientes:

Aproximadamente 1/3 de taza de leche de almendra para pincelar las galletas y sellar los bordes. Harina para la superficie en donde estirarás la masa y para el rodillo. Aceite en aerosol o más manteca para engrasar las bandejas de horno.

Precalienta el horno a 350 grados. Prepara dos bandejas de horno con aceite en aerosol o un poco de manteca.

Pon todos los ingredientes del relleno en un procesador de alimentos y mézclalos. Viértelos en una sartén. Calienta y revuelve hasta que esté espeso. Deja aparte.

En un recipiente pequeño, mezcla la harina, sal, azúcar sin refinar, y la lecitina hasta que se distribuyan uniformemente. Agrega la manteca y córtala dentro de la mezcla de harina con dos cuchillos. Agrega y mezcla la leche de almendra de a poco en la mezcla de harina/manteca y combínala bien hasta que la mezcla seca se junte con la bola de masa.

Estira la masa en una superficie enharinada o sobre papel mantequilla. Corta redondeles de masa, puede ser con la parte de arriba de tazones de café. Corta los redondeles y ponlos en las bandejas. Pon aproximadamente una cucharadita del relleno en cada redondel. (Aquí es donde tendrás que decidir si hacer más masa. Si hiciste los redondeles de masa gruesos, probablemente necesitarás más. Las Orejas de Hamán pueden hacerse gruesas o delgadas). Humedece tu dedo con un poco de leche de almendra y pega tres puntas del círculo alrededor del relleno para hacer un triángulo de Oreja de Hamán. Repite el proceso para cada galleta. Pincela cada galleta con leche de almendra.

Hornea por 15 – 20 minutos o hasta que las galletas estén duras y ligeramente doradas.



Por Shoshana Freedman

Con Purim acercándose, muchos de nosotros estamos pensando qué enviar de Mishloaj Manot (regalos de comida). Por supuesto, cualquier tipo de Mishloaj Manot es un gesto de amistad bienvenido. Pero en vez de enviar tortas, galletas y dulces, ¿Por qué no considerar opciones más saludables? Tus amigos te agradecerán por no tentarlos a comer en exceso, por no darles a sus hijos un alza de azúcar, y por no dejarlos con mucho jametz antes de Pesaj.

Bandeja de Frutas

Platos de frutas hacen un bocadillo delicioso en el día de Purim. Mis padres han entregado bandejas de frutas durante años, y cada año los receptores los llaman para agradecerles, diciendo que fue el mejor regalo que recibieron. Como estaban demasiado ocupados en el día de Purim como para saciar su hambre con “comida real”, ellos encontraron que la fruta era el regalo perfecto.

Puedes variar el tamaño y el tipo de plato, dependiendo de tu presupuesto. Para algunos a quienes les debes agradecimiento, puedes enviar un arreglo grande de piña fresca y melones en un plato lujoso, presentado elegantemente en celofán y decorado con una cinta. Para amigos más informales, los arreglos pueden consistir de fruta básica en un plato simple, o una ensalada de frutas en un recipiente. (Te aconsejo alejarte de las rebanadas de manzanas, porque hay un límite de cuánto puede el

jugo de limón mantener a la manzana alejada del color café).

Un plato de vegetales es más fácil de armar atractivamente para aquellos que no tienen talento para las presentaciones hermosas. Llena un recipiente de plástico transparente con aderezo para ensaladas y ponlo en el centro de un plato o una bandeja circular. Pon zanahorias baby, tiras de pimentón de diferentes colores, tomates cherry, aceitunas, chochitos, o cualquier otro vegetal, saliendo desde el recipiente del medio hacia fuera. Puedes también comprar platos desechables con compartimentos. Cubrir tu plato con papel plástico es suficiente, ya que los ricos colores de un plato de frutas o vegetales son hermosos en sí mismos.

Salsa Fácil para Untar

½ taza de mayonesa (baja en grasas).
2-3 cucharadas de ketchup.
1 cucharada de jugo de limón.
1 cucharita de ajo en polvo.

Comida Real

Una rica sopa de verduras es otra opción saludable. Puede prepararse con anticipación y no requiere ningún paquete elegante, ya que es normal enviar sopa en un recipiente plástico (puedes decorar el recipiente plástico si lo deseas). Agrega un paquete de crutones al recipiente para cumplir con la mitzvá de dos tipos de alimentos para Mishloaj Manot.

Otra cosa que generalmente es apreciada es un kugel. Aunque el kugel no es una comida saludable, ¡al menos es comida de verdad! Sin embargo, es muy probable que no contribuya a los bocadillos del día de Purim, ya que posiblemente será guardado para una comida de Shabat después de Purim. A diferencia de muchos otros acompañamientos, el kugel se refrigera y se congela bien y es de gusto casi universal. Pon un segundo elemento (una pequeña botella de vino o de jugo de uva funciona bien) sobre el kugel, y no necesitas ningún envase especial.

Kugel de Batata (Papa Dulce)

Base:

3 tazas de batatas (papa dulce) hervidas, molidas y coladas.
2 huevos.
½ taza de azúcar.
1 cucharita de vainilla.
½ cucharita de sal.

Mezcla y vierte en una fuente redonda de 20 o 25 centímetros.

Decoración:

½ taza de azúcar rubia.
5 cucharadas de harina.
2 cucharadas de aceite.
Opcional: 5 cucharadas de nueces picadas.

Mezcla el aceite con el azúcar y la harina. Rocía sobre la base. Hornea a 180 °C durante 30 minutos o hasta que esté ligeramente dorado.

Kugel de Brócoli

1 cebolla grande salteada.
1 Kg. de brócoli congelado.
4 huevos grandes.
2 cucharadas llenas de mayonesa (baja en grasas).
1 cucharita de sal.
½ cucharita de pimienta.

Hornea en una fuente baja a 180 °C.

Ensaladas

Una ensalada siempre es bienvenida y es muy fácil de armar. Ensaladas de lechuga o de pasta son las más prácticas, ya que no querrás tomarte tiempo en Purim o el día anterior para cortar las muchas verduras que se necesitan para producir una ensalada de verduras de un tamaño decente. Enviar una bolsa cerrada de lechuga con certificación casher evitará los problemas de frescura y de cashrut. Personaliza la ensalada poniendo la bolsa de lechuga en un recipiente elegante o en un simple

recipiente plástico, junto con un recipiente de aliño hecho en casa (o comprado), y paquetes de arándanos secos, nueces, mandarinas, u otros complementos de ensalada.

Ensalada de lechuga con mandarinas y arándanos secos.

1 bolsa de lechuga.
1 puñado de arándanos secos.
1 lata pequeña de mandarinas (o gajos de 1-2 clementinas).

Aderezo (Bate bien antes de aliñar la ensalada)
3 cucharadas de vinagre.
2 cucharadas de azúcar.
2 cucharadas de aceite (puede remplazarse por 1 cucharada de aceite y 1 cucharada de agua).

Ensalada de couscous

Esta ensalada funciona bien para Purim porque tiene mejor sabor cuando se prepara con uno o dos días de anticipación.

Ensalada:
1 1/3 de taza de couscous fino crudo (mezcla couscous de color naranja y verde con el regular para una apariencia entretenida).
4 tomates grandes, en cubos.
1 pimentón verde, en cubos.
1 cebolla morada, en cubos.
1/2 pepino, en cubos.
1/3 taza de perejil fresco (o 1 1/2 cucharada de perejil seco).

El jugo de 1-2 limones (fresco tiene mejor sabor).

Aderezo:
1/4 de taza de aceite de oliva.
3/4 cucharita de sal.
1/8 de cucharita de pimienta.

Pon todos los elementos de la ensalada en una bolsa plástica (con cierre) grande o en un recipiente con tapa. Vierte el aderezo, mezcla bien, y deja marinar en el refrigerador durante 4-5 horas. El couscous crudo y duro absorberá el líquido del aderezo y las verduras y se inflará como si hubiera sido cocinado. Pruébalo - ¡realmente funciona! Se mantiene por casi una semana en el refrigerador.

Niños y Adolescentes

Si a tu hijo le avergüenza entregar un jugo de manzana en vez de una gaseosa a su amigo, no vale la pena. Tienes que conocer a tu cliente. Pero para los niños que están dispuestos a hacer algo un poco diferente, los alimentos de desayuno son normalmente saludables y deliciosos. Por ejemplo, puedes enviar una barra de cereales o mini cereales y leche. Átalos juntos o envíalos en un plato plástico para cereales. Incluso cereales azucarados y leche chocolateada tienen mucho más valor nutricional que una gaseosa y papas fritas.

Espero que esto les de algo para pensar. ¡Que tengan un Purim feliz y saludable!